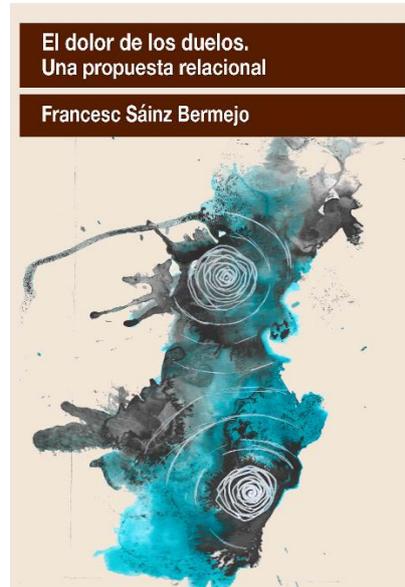


RESEÑAS

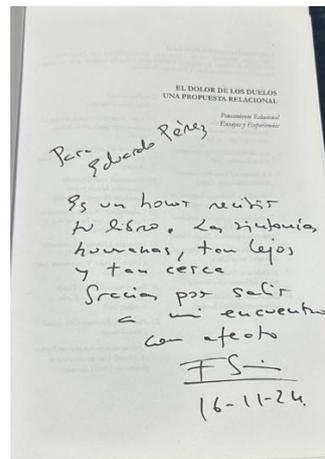


Reseña, comentarios y reflexiones de: El dolor de los duelos. Una propuesta relacional.
Madrid: Ágora Relacional
(Colección Pensamiento Relacional, Serie Ensayos y Experiencias nº7),
de Francesc Sáinz Bermejo

Eduardo Pérez Carrasco
Chile

Como toda experiencia relacional, la mutualidad que entrega el encuentro es siempre creadora de una terceridad, subjetividad que se encuentra en los desbordes de lo conocido, y que sin duda posibilita lo nuevo y el aprendizaje. En este caso, el escribir esta reseña es producto de un enriquecedor encuentro que tuve con Francesc en el *XXXII Encuentro Latinoamericano del pensamiento de D. W. Winnicott Chile 2024*, en donde además de poder escucharlo y conocer más sobre su clínica, pudimos compartir varios almuerzos y conversaciones, lo cual fue algo inspirador para mí ya que considero a Francesc a uno de los autores que más ha influenciado mi clínica, a pesar de no haberlo conocido en persona anteriormente, sino sólo través de sus escritos tan elocuentes.

De esta manera, le pedí que me firmara mi copia de su libro, y le regalé una copia firmada del mío, así se nos ocurrió poder reseñar la obra del otro, ya que ambos trabajamos sobre el duelo, dejó aquí una foto de su dedicatoria que ha orientado la lectura de su libro:



Reseñar una obra de un colega siempre es un gran desafío y un honor profundo. Desafío en la virtud que con las palabras propias no se modifiquen las ideas centrales del autor, trabajo de lo imposible ya que cada lectura es subjetiva y contiene algo de lo propio. Y un honor que permite dar cuenta del impacto que este trabajo tiene en la vida de otros.

Lo primero que puedo plantear es que la sensibilidad de la escritura de cualquier obra de Francesc supera siempre las condiciones de la psicología, ya que la forma de describir el fenómeno es resultado de una profunda humanidad que el mismo autor comenta en un pasaje de esta obra.

Sobre el prólogo y las palabras inaugurales:

En el prólogo de Roger Armengol se resalta el rasgo distintivo de la obra, alagando la virtud del diálogo que presenta Francesc en donde su escrito resalta en un complejo entramado entre ideas directas e innovadores, con el hecho de un profundo respeto por el dolor ajeno, pasando por autores clásicos del psicoanálisis, pero dándoles una revisión revitalizante, como es la especial lectura de Winnicott que tiene el autor.

En esta línea concuerdo con las palabras del colega Armengol que menciona que:

Como es de esperar en el libro aparecen abundantes comentarios y opiniones sobre el duelo de gran sentido común y confirmados por la práctica. Se dice que el duelo se refiere a la aflicción que experimentamos a partir de la pérdida o separación de algo o alguien con el que mantenemos un vínculo personal y afectivo. Pero, además, se precisa: si el duelo tiene que ver con la pérdida, se sugiere que solo podemos perder aquello que sentimos nuestro, lo que nos lleva a tener que reconocer que de alguna manera <<las personas nos sentimos poseedoras de otras personas, cosas, incluso lugares; poseedores de ilusiones, expectativas,

logros, que pueden truncarse y nos conducen a esta humana sensación de frustración y de dolor>> (Sáinz, F. 2022, p.18)

La conceptualización del duelo que trae Francesc en este libro y que es reconocido por Armengol en tanto su función teórica como clínica, tiene un carácter profundo y sensible, por ello no es menor que los últimos capítulos de este libro se dediquen a mostrar la clínica, cosa no muy común dentro de la escritura psicoanalítica, lo cual introduzco como un gran hallazgo y por sobre todo virtud de humildad de reconocer en ello la fragilidad y vulnerabilidad de nuestro trabajo.

Reseñ(ando) escrituras sobre el duelo y sus procesos.

Esta obra que se ha titulado *El dolor de los duelos, Una propuesta relacional*, y se abre paso entre sus letras, espacios y tiempos para dar cuenta de la sensibilidad que amerita acercarse a problemáticas de esta índole. Francesc realiza un recorrido desde campos que son profundamente socioculturales e incluso diría políticos hasta la propia clínica relacional, demostrando una sensibilidad única para describir aquello que la técnica psicoanalítica no puede describir: la espontaneidad.

Para poder reseñar este libro me permitiré recortar sus capítulos en secciones que agrupen estos por temáticas de esta manera no hacer revelación innecesaria de sus contenidos como un modo de resumen, sino más bien mostrar los momentos más remarcables de su obra desde una de las posibles lecturas.

Lo primero que podría destacar es que el mismo autor hace fácil este ejercicio, se nota que en la construcción de su escrito sus capítulos no fueron antojadizos sino más bien pensados en profundidad desde un cuestionamiento macro a una problemática relacional e intersubjetiva, pasando por dar un barrido filosófico e incluso existencial sobre la muerte y nuestra finitud hasta la clínica más sentida sobre el dolor ajeno, por ello sugiero al lector de este libro tomarse tiempos para procesar el escrito, ya que de seguro lo transportará a pensar en su vida, en su relación con el neoliberalismo, por ello en la muerte y sus procesos de duelo, se requiere tiempo y espacio para asimilar esta lectura.

Sobre la fragilidad de nuestra sociedad hipermoderna y de perfil emocional bajo.

Este primer recorte de capítulos comprenderá desde el primero hasta el quinto, en donde notoriamente el tono del escrito del libro de Francesc se moviliza en poder pensar el mundo en el que estamos inmersos en nuestras vidas, una reflexión crítica y profunda que no deja a

nadie sin pensar(se) en él. Ahora bien es destacable que el tono en como está escrito y las reflexiones de lo que algunas vez Freud llamó *Psicología de la vida cotidiana*, ya que leer este libro es realmente estar conversando con Francesc, y estoy seguro de que cualquiera que haya tenido la fortuna podría decir lo mismo.

En el comienzo del primer capítulo Francesc describe con una frase en términos de la física que dice “Que haya luz y que haya oscuridad es también imprescindible para que haya vida y el cosmos funcione como reloj” (Saínez, 2022, p. 29), esta idea será el comienzo pero también el fin de su obra, un anticipo sobre la dualidad que es requerida para entender la finitud y el duelo, teniendo estas dice el autor una dependencia mutua, vida y muerte.

En esta misma línea, Francesc, con mucho cuidado, así como escribe a veces un poeta, sin exigencia nos interpela a pensar sobre el apego que tenemos sobre nuestro cuerpo y vida diciendo “Si nada es originalmente nuestro, la muerte nos arrebató algo que no nos pertenece” (Saínez, 2022, p. 30), frase que hace alusión a como nos aferramos a cosas efímeras que provocan nuestro sufrimiento. Es elocuente como Francesc describe esto ya que justamente lo plantea como una demanda sino como una realidad a la cual podemos visualizar y tratar de entender en su dimensión infinita.

En un modo, como siempre, siguiendo a Winnicott, Francesc relata la complejidad y la certeza que con lo antes mencionado se vuelve para la experiencia humana, es decir, que los duelos y la muerte son procesos complejos y por ello deben ser tomados como experiencias paradójales y no lineales, menciona así que “la muerte y la vida son difíciles de abordar, incluso de aceptar, de comprender y de acotar; la muerte y la vida tan solo las podemos experimentar” (Saínez, 2022, p. 31), experimentar que sólo devienen por el sostenimiento de los otros agregaría.

Trayendo al gran Pedro Calderón de la Barca, Francesc hace el siguiente juego: “Me atrevería a decir que la vida es duelo, más que sueño” (Saínez, 2022, p. 32), y con ello yo comento lo que alguna vez aprendí de la lectura de Jean Allouch (2004), parece que la clínica psicoanalítica es el duelo, y que hay algo que perece en todo proceso de análisis, así como en la vida misma.

De esta manera, Francesc correlaciona que la pérdida en los duelos y sus dolores no sólo responden a un gran impacto de la efracción que describe Freud, sino también a una compleja pregunta entramada por la propia vitalidad y su narcisismo, dice así: “Por tal motivo, la separación, pérdida o muerte de un ser querido no sólo remite al duelo de algo externo, sino que siempre lo acompaña una pérdida o amenaza de pérdida de algo de uno mismo” (Saínez, 2022, p. 34).

Siguiendo a Winnicott como siempre lo hace Francesc, rápidamente podemos leer en su obra que **el duelo es siempre relacional** ya que lo que a otro le pase, nos afecta, y como nos afecte tendrá sus consecuencias dependiendo también de otros, así tal cual como Mitchell ya hace años nos enseñó a través de la matriz relacional un entramado que no termina pero que sin duda resplandece de creatividad cuando podemos generar nuevos lazos que sostengan nuestro dolor, a lo que autor dirá "los contextos están impregnados de la relacionalidad" (Saíenz, 2022, p. 38).

Quiero rescatar de este libro que a pesar de muchas de las reflexiones que vemos dentro del mundo psicoanalítico, Francesc repasa las inscripciones de esta teoría a la luz de la vida en la cual estamos inscritos, si bien su análisis responde a la vida en Europa, es impresionante como los diversos ejemplos que da sobre la hipermodernidad existen de igual o peor manera en Latinoamérica, en específico en Chile donde vivo se nota a diario como la exigencia del neoliberalismo establecido lleva a las personas a no poder vivir sus dolores.

Al igual que Francesc, he escrito en otro lugar (Pérez, 2025) que está a punto de ser publicado, como es que la macroestructura neoliberal nos aqueja a tal punto en donde por medio de la hipermodernidad nos lleva a pensar que nuestra existencia es inmortal, con mandatos extremos y psicóticos como si es que sólo con un fuerte deseo pueden cambiar la realidad, lo que llaman popularmente "decretar al universo", una omnipotencia sólo plausible en la locura, con ello el autor dice "Aparece el individualismo y el culto al cuerpo. Con lo que se da la bienvenida al narcisismo, a recrearse en el espejo. La congelación de la adolescencia, el rechazo y la negación de la vejez" (Saíenz, 2022, p. 42), y luego continua diciendo "Las dependencias propias de los vínculos, los duelos propios de las dependencias saludables se repugnan" (Saíenz, 2022, p. 44), así es como por la forma de la estructura de la hipermodernidad los duelo son traumatizados y denegados.

Dentro de las muchas frases que podemos seguir destacando de Francesc en su crítica a la hipermodernidad destaco una sobre otras en donde dice "no hay duelos que elaborar porque no hay vínculos afectivos que los sostengan" (Saíenz, 2022, p. 48), así creo que sostiene una de las problemáticas más grandes que existe en nuestros tiempo, el silencio y el agobio de nuestros días llevan a las personas a la descorazonada realidad de la falta de vínculos que sostengan el dolor, y por ello este ni siquiera alcanza a ser existente, sino denegado.

Criticando el paradigma de la hipermodernidad Francesc también pone en relieve que exigencia capital de la productividad hace que pensemos que todo debe cumplir cánones de excelencia, así la salud mental también queda anclada a esto, y esperamos que tanto la persona que vive un duelo como quien lo acompañe lo hagan de una manera perfecta.

Llevando los aportes de Winnicott a un paradigma social Francesc plantea que:

Con la búsqueda compulsiva de la excelencia corremos el riesgo de que el narcisismo y la competitividad sustituyan al bien pensar que suele llevar al bien hacer. Es preferible un papá o una mamá presente con sus hijos que el padre excepcional que nunca existió” Sáinz, 2022, p. 52).

Así la sociedad no sólo se centra en la sobreexigencia sino también en un perfil emocional bajo como nos dice el autor, una superficialidad de los vínculos y de las emociones.

Siguiendo esta línea crítica en el capítulo 4 *La insoportable incertidumbre*, Francesc logra uno de los recorridos teóricos más esenciales para la lectura de cualquiera que quiera entender el devenir de los duelos, desarrollando aquí la correlación entre la angustia y la incertidumbre. Trayendo el principio de incertidumbre de la física plantea que “De esta forma solo nos queda aceptar que la única certeza posible es la incertidumbre en la mayoría de los fenómenos humanos” (Sáinz, 2022, p. 70).

Desde el narcisismo infantil a la elaboración de los duelos.

Este recorte que hago es el más grande del libro y el central en relación con la teorización que Francesc hace sobre el duelo, comprende desde el capítulo 6 al 16, un volumen no menor del contenido total del libro, por ello mismo me es imposible referirme en detalle a todo lo que allí se expone, de esta manera insto a quienes les interese el tema puedan leer con detención cada uno de estos capítulos ya que están llenos de reflexiones teóricas profundas sobre los duelos. Igualmente intentaré dar algunos comentarios concisos que creo esenciales para reseñar esta obra.

En el capítulo 6 y en adelante se observa como Francesc es elocuente en poder desarrollar con eficiencia la teorización de Winnicott en cuanto este explica el desarrollo y la evolución de la psique infantil dependiente de los cuidados de su entorno, con ello menciona como son los vínculos primarios esenciales para la construcción de la salud mental adulta. Con ello, Francesc plantea que “El narcisismo es una forma de supervivencia ante un mundo hostil y competitivo” (Sáinz, 2022, p. 94), detallando de esta manera como el ambiente cumple una función determinante, considerando lo planteado en capítulos anteriores y leyendo al autor en su recorrido podemos entender que el narcisismo pareciera ocupar un lugar principal en la psicopatología actual.

De esta manera es el narcisismo una de las complejidades que se ancla en contra de la elaboración de los duelos, y si este es construido por una matriz que acoge lo social con lo psíquico podemos pensar rápidamente que la elaboración de las pérdidas también dicta

relación con la transformación de nuestros narcisismos cortados por sociedades hipermodernas, dice así Francesc “Cuanta más alta sea la idealización de uno mismo y de los demás, mayor será la caída. Freud lo expresaba diciendo: <<la sombra del objeto caerá sobre el yo>>” (Saínz, 2022, p. 98).

En relación a lo anterior, Francesc reconoce, al igual que Winnicott, la importancia de una presencia suficientemente buena en la infancia, dice “Nuestra hipótesis es que el entorno adecuado que protege al niño le permite la experiencia de pertenecer a alguien, para después desprenderse poco a poco de esa dependencia y sentirse real” (Saínz, 2022, p. 101), esta idea es central y lleva a lo largo de todo el libro la esencia de la elaboración de los duelos, parafraseando este escrito diría que al igual que en la fragilidad de la infancia, cuando estamos de duelo necesitamos depender de otros, de su amor, de su contención y su cuidado para poco a poco poder integrar de alguna forma la pérdida.

El decurso de los siguientes capítulos enuncian una relación que encuentro ineludible en nuestros tiempos, la conexión que existe entre los procesos de duelo y lo traumático. En los traumas menciona Francesc “En el trauma también creemos algo se rompe en el individuo y su vivencia relacional” (Saínz, 2022, p. 127), complemento aquello con la noción de lazo social que en tanto en el duelo y en el trauma estos quedan mermados.

Así como planteó Ferenczi el traumatismo se genera por la desmentida del mundo adulto al mundo del infante, en el caso de muchos de los duelos que reconocemos en la clínica actualmente, estos en su imposibilidad de ser sentidos, son desmentidos por quienes deberían darle un lugar en la escucha, esta idea será central también en el porvenir del libro ya que lo criticará Francesc es que justamente en la sociedad y en la clínica desmentimos a quienes viven duelos, por lo que yo agregaría entonces como he trabajado también (Pérez, 2025), que los duelos son traumáticos.

Uno de los conceptos interesantes que destaco de este libro es el de *duelo evolutivo*, el cual me ha sorprendido por su versatilidad conceptual, en donde me ha permitido reconocer experiencias de duelo en donde usualmente la sociedad y nosotros mismos no estamos dispuestos a observar, pero dejo que los lectores de esta obra puedan profundizar más en ello en el capítulo 10.

En el centro del libro se encuentra el capítulo sobre *La elaboración de los duelos* (con ello insisto en la excelente decisión de Francesc en la distribución de estos), el cual plantea la tesis central de este libro: “Pero sin memoria conectada con la experiencia emocional no habría elaboración del duelo. No se trata de olvidar, como dice Erikson, inspirado en Freud, sino de recordar, para poder ir olvidando de una forma creativa” (Saínz, 2022, p. 142).

Con lo anterior destaco como es que Francesc reconoce con mucha sensibilidad que los procesos de duelo no son algo lineal ni sintomáticamente calculado, no es posible como trata de mencionar el DSM o la psiquiatría un punto de caducidad cronológica que determina patología o no, sino que es necesario de un devenir que dependerá de sus características relacionales, menciona el autor:

El vocablo que utilizamos <<proceso>> para describir el devenir de un duelo, tiene que ver con la idea de algo que está en movimiento dinámico y necesita de un tiempo y de un espacio para llevarse a cabo... La elaboración del duelo es precisamente pasar por este proceso que estoy tratando de describir. (Sáinz, 2022, p. 145).

Ahora bien el autor nos alerta de que la idea anterior no debemos tomarla de manera absoluta ya que "La elaboración del duelo no termina nunca del todo, continúa mientras seguimos vivos, por ello no hablamos de superación como si hubiésemos sobrepasado una meta puntual y concreta." (Sáinz, 2022, p. 153).

En dicha hermosura entre la escritura y el reconocimiento el siguiente capítulo Francesc se dedica a describir el espectro emocional que se visitan en los duelos para así darles lugar cuando en la sociedad comúnmente son denegados.

Ya en los próximos capítulos tanto el 13 como el 14 Francesc realiza un trabajo bellísimo uniendo la filosofía de la muerte y el budismo en la complejidad de la elaboración de los duelos, ahora bien siendo crítico siento que esta escritura del autor si bien es precisa y hermosa, siento la falta y el deseo de poder seguir leyendo de ella y sus pensamientos, espero que puedan ser retomados en otro escrito.

Ya luego es casi escuchar a Francesc en persona cuando leemos "Es ineludible que, un pequeño libro sobre los duelos, le diéramos un espacio a la artesanía y a la creatividad" (Sáinz, 2022, p. 189), concuerdo absolutamente con este enunciado ya que desde mi parecer la música y la poesía son precisos en poder definir los dolores con certeza, de hecho Francesc nos ilumina diciendo:

En la elaboración del duelo, la creatividad y el poder jugar son tanto un medio como un fin. La psicoterapia debe ofrecer al paciente un espacio donde se puedan vivir las experiencias emocionales en sus diferentes texturas, un lugar sin reglas en el que predomine la espontaneidad. La psicoterapia debe construirse sobre los cimientos de la creatividad, debe facilitar que el paciente que no puede jugar pueda ir haciéndolo poco a poco. Para ello el terapeuta debe ser capaz de dejarse ir, sin parapetarse en la <<técnica>> que profesa. (Sáinz, 2022, p. 194)

Una de las frases más bellas que he encontrado en este libro y que creo esencial para entender el proceso de un duelo es cuando Francesc escribe "Poder sentir la presencia en la ausencia" (Sáinz, 2022, p. 197), es sólo aceptando aquello que el curso de los duelos procede, con ello complementa diciendo "Dejamos que la paradoja no sea una contradicción, sino una apertura a nuevos significados" (Sáinz, 2022, p. 198).

Sólo para finalizar este apartado, y proponiendo a los lectores visitar el texto mismo, Francesc plantea que existen duelos complicados y no elaborados, dando lugar a aquellos duelos renegados por otros sin posibilidad de lugar ni sostén en la palabra.

Sobre la clínica del dolor de los duelos, una propuesta relacional.

Los últimos capítulos de este libro es un regalo incalculable para aquellos que practicamos la clínica, porque repasa una y otra vez diferentes casos clínicos y sus intervenciones develando la sensibilidad de la propuesta relacional en el abordaje psicoterapéutico de los duelos, se abre paso en esta propuesta Francesc diciendo que "Acompañar a una persona cercana a la muerte, es conectar con la muerte propia y la de los seres queridos" (Sáinz, 2022, p. 209), esta sensibilidad única es demostrada en sus ingeniosas y espontáneas intervenciones clínicas.

Sin pretender agotar la riqueza del texto, y así dejar el deseo a los lectores de esta reseña en para visitar el libro, no trataré en demasía los casos clínicos expuestos, más bien me centraré en los principios expuestos para la propuesta relacional.

Con ello, quisiera citar el pasaje de un solo de estos casos que contiene toda la esencia de la propuesta para luego dar contenido teórico a lo tratado. Francesc le dice a su paciente que está padeciendo un duelo "Tu dolor es inmenso, me gustaría poder quitártelo, pero no puedo y creo que tampoco debo, porque en estos momentos necesitas sentirlo... Tu dolor te tiene en contacto con tu niña, por eso lo necesitas" (Sáinz, 2022, p. 210), es hermoso como la aceptación de Francesc a su paciente, su relato, y su memoria no altera el duelo, sino que lo conduce por medio de aquella relación nueva y auténtica a un lugar de escucha, de hecho dice algo que en la técnica parece simple, pero en la autenticidad es la entrega misma, dice "pero lo que si podía era acompañarla, si ella lo aceptaba" (Sáinz, 2022, p. 211).

La propuesta relacional que describe Francesc se centra en que "El dolor de los duelos no es un problema para solucionar, es un estado, un proceso al que podemos acompañar", muy en consonancia nuevamente con Winnicott para que para transitar el dolor sólo necesitamos de la presencia para inscribir la ausencia de la pérdida, a lo que Francesc aporta elocuentemente en el siguiente extracto:

Tal como entiendo el psicoanálisis desde una perspectiva relacional. Mi intención no es interpretar el material inconsciente, sino ampliar el abanico experiencial, ampliar los mundos de experiencia, como dice Stolorow y Atwood (2004) ayudar a una persona no pasa por decirle lo que tiene que hacer o no hacer, lo que tiene que pensar o no pensar y mucho menos lo que tiene que sentir o no sentir. (Sáinz, 2022, p. 221)

Sólo para culminar, les transmito los comentarios del epílogo de Saïd El Kadaoui Moussaoui, quien dice con mucho aprecio “Paco, el Dr. Sainz, es un científico creativo, un escultor de espacios para acoger el dolor ajeno. Un escultor que sabe de la imposibilidad de su tarea: nombrar el dolor sentido” (Sáinz, 2022, p. 257).

Por último, quisiera expresar como la hermosa lectura de este libro de Francesc Sainz me ha hecho revolucionar mis propios pensamientos y sentimientos sobre el duelo, soy yo el que le agradezco el salir a mi encuentro, como expresó en su dedicatoria a la que anteriormente me refiero, y con ello he escrito un poema que comparto para finalizar este escrito de admiración a su trabajo:

Condiciones efímeras de la existencia

(Poema Propio, Eduardo Pérez, 2025) Soy esto; y luego, no seré.

Seré aquello y dejaré de ser.
 Transiciones y metamorfosis
 Crisalidas y luego mariposas.
 Somos apenas borboletas
 no caminho das rosas e das estações.
 Somos ramas de un río
 Que cuando dejan de aferrarse,
 Se entregan al cause
 Y así como Drexler narra:
 Uno sólo conserva lo que no amarra.
 Sólo en la muerte seré
 Aquello que siempre fui
 Y aunque en vida mucho vivamos,
 Sólo nuestro lazo alcanzará
 El desapego de la eternidad.
 El tiempo tendrá sus decires
 Y el espacio sus olvidos.
 Finalmente seguiremos siendo,

A través del tiempo y el espacio.
En la memoria colectiva,
Muertos que no quedaremos a la deriva.

REFERENCIAS

Allouch, J. (2004). Actualidad en el 2001 de Erótica del duelo. Conferencia pronunciada en la Asociación Psicoanalítica Argentina, Actualidad de Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca, Buenos Aires, 1 de agosto de 2001, en *LITORAL, Muerte y Duelo, Número 34, école lacanienne de psychanalyse*, Editorial Psicoanalítica de la Letra, A. C.

Sáinz, F. (2022). *El dolor de los duelos. Una propuesta relacional*. Madrid: Ágora Relacional.

Pérez, E. (2025). Tinta y Tiempo/ Época y Espacio/ Lugar y Memoria. ¿Qué hay de trauma en la experiencia del duelo?. En Pérez, E. (2025). *Voces del Trauma. Cruces Transdisciplinarios desde el Psicoanálisis*. Santiago: Ediciones Academia. (En prensa).

Cita bibliográfica / Reference citation:

Pérez Carrasco, E. (2025). Reseña, comentarios y reflexiones de: El dolor de los duelos. Una propuesta relacional, de F.Sáinz *Clínica e Investigación Relacional*, 19 (1): 221-231. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2025.190120